

## EL POETA EMIGRADO JEAN ZALAQUETT Y LA CULTURA ÁRABE EN CHILE

*López-Oliva, Alberto Benjamín*

Universidad de Granada

Granada, España

alblopoli@correo.ugr.es

ORCID: 0000-0003-2707-3472

### RESUMEN / ABSTRACT

El artículo aborda la vida y producción lírica del poeta libanés Jean Zalaquett (1913-1976), emigrado a Chile en el primer tercio del siglo veinte. Se destaca su participación en tres asociaciones culturales árabes fundadas en Santiago, con el objetivo además de ponderar el sustrato literario en el que se desarrolló el autor. Nos apoyamos en referencias bibliográficas y periodísticas, tanto en español como en lengua árabe. Entre estas últimas, se incluye una entrevista que Zalaquett concede en los años sesenta en Siria y varios de sus artículos para la prensa árabe de Chile.

PALABRAS CLAVE: Jean Zalaquett, emigración árabe, Chile, nostalgia, *Mahyar*.

### THE ÉMIGRÉ POET JEAN ZALAQUETT AND THE ARAB CULTURE IN CHILE

The article analyzes the life and literary production of the Lebanese poet Jean Zalaquett (1913-1976), who emigrated to Chile in the first decades of the twentieth century. His participation in three Arab cultural associations founded in Santiago is highlighted, with the additional objective of pondering the literary substratum in which the author participated. We rely on bibliographical and journalistic references, both in Spanish and Arabic. Among the latter, we include an interview Zalaquett gave in the sixties in Syria and several of his articles for the Arab press in Chile.

KEYWORDS: Jean Zalaquett, Arab emigration, Chile, nostalgia, Mahjar.

Recepción: 10/05/2021

Aprobación: 25/07/2022

Jean Zalaquett Hachain (1913-1976) fue un poeta, periodista, crítico literario, comerciante, pensador nacionalista árabe y orador de origen libanés, emigrado a Chile en 1930. A él se refieren al hablar de los últimos representantes de la literatura árabe en América (Fattouh 121), una generación de cultivadores del verso sin relevo (Martínez Martín 43), los adalides de la que fuera llamada “nueva poesía hispanoárabe” (Vernet 503). En fin, no otra sino la corriente artística que, conocida con el nombre de *adab al-Mahyar* (“literatura del lugar de emigración”), entre finales del siglo XIX y principios del XX consiguió renovar la anquilosada poesía árabe allende sus fronteras tradicionales, en países americanos de ambas latitudes, bajo la triple impronta de la nostalgia, el pensamiento y el ansia de libertad (Martínez Montávez 65-66)<sup>1</sup>.

Pese al interés literario que en su momento rodeó a Zalaquett, la información que de él obtenemos es todavía parcial e incompleta. El profesor Rafide ofrece algunas pinceladas biográficas en *Escritores chilenos de origen árabe* (311), pues le atribuye ser uno de los tres autores que más han contribuido “a estimular a las nuevas generaciones de poetas,

<sup>1</sup> De la pléyade de autores que impulsaron esta genuina corriente, en su amplia mayoría cristianos ortodoxos y maronitas, procedentes de la otrora Gran Siria –luego desmembrada en Siria, Palestina y Líbano–, los más conocidos son los poetas libaneses Khalil Gibran (1883-1931), residente en Estados Unidos y autor de *The Prophet* (1923), y muy a la zaga en popularidad, Rashid Salim al-Juri (1887-1984) o *al-Sha'ir al-Qarawi* (*El Poeta Campesino*), radicado en Brasil. J. Yaser (m. 1996), poeta palestino de Córdoba (Argentina), apunta que estos y otros jóvenes intelectuales y poetas árabes, en concreto en Estados Unidos, “participan en todas las disciplinas literarias, innovando metros y formas estróficas, introduciendo prosa poética o poesía prosificada (*sh'ir manthûr*), y aparece lo que se denomina ‘poesía susurrada’ (*sh'ir mahmûs*), que olvidando el tono declamatorio y discursivo, deja a la palabra misma el poder de sugerir lo que no dice explícitamente” (336).

novelistas o dramaturgos de ascendencia arábiga” (11)<sup>2</sup>. Antologías y estudios críticos de distinta procedencia reparan en la calidad de su producción lírica, en su tratamiento poético de la intimidad, el dolor y la nostalgia, aunque sin aportar mayor información sobre su persona, como en concreto reconoce J. M. D. al-Baradi ‘i en su monumental obra sobre la poesía árabe en América (1108). Todas estas referencias en cualquier caso ya nos advierten que recuperar la figura e impronta de Zalaquett conlleva vincular su obra con este fecundo capítulo de la historia de la literatura árabe moderna, dar cuenta de su poesía caracterizada por la introspección y el extrañamiento, y rememorar la campaña cultural que emigrantes palestinos, sirios y libaneses protagonizaron en Chile durante la primera mitad del siglo veinte.

Hacia 1940, fecha en la que Jean Zalaquett se radica definitivamente en Chile, entre ocho mil y diez mil personas ya habían arribado al país, al igual que él, desde las costas del Levante mediterráneo (Agar y Rebolledo 287). La mayoría buscaba un sustento material para su existencia. La decisión de abandonar sus hogares y despedirse de sus allegados naturalmente no fue una tarea sencilla. A modo de testimonio literario, contamos con las palabras del propio Zalaquett, quien evoca las primeras andanzas del movimiento migratorio en un rápido escrito<sup>3</sup> publicado en Santiago y dirigido a sus coterráneos por todo el país. Decía originalmente en lengua árabe:

He aquí el ayer, un fragmento del período negro que se revuelca en cada tiempo de humillación y miseria [...], hasta que la nube

<sup>2</sup> Es decir, la literatura del *neomahyar* (Samamé 384), cuyos elementos consustanciales son la identidad y la alteridad, dada su especial preocupación por reflejar la pérdida de los rasgos identitarios ancestrales que definen la arabidad, y su habilidad para recrear artísticamente el paulatino y a veces traumático proceso de integración de los emigrantes en la sociedad chilena de acogida. Véase el paradigmático caso del escritor chileno de ascendencia palestina Walter Garib (n. 1933) como ejemplo de esta literatura *posmahyari* (Martínez Lillo y Lucena Romero 2-13).

<sup>3</sup> El objetivo del escrito en cuestión, un artículo periodístico, era recaudar fondos para los damnificados de Siria y el Líbano durante la Segunda Guerra Mundial. Se publica en 1941 en el periódico semanal *Al Islah (La Reforma)* (1930-1942), uno de los más populares entre los editados por la colectividad árabe en Chile (López Oliva 165).

del tiempo se despejó y la vida se sacudió reclamando la vida. El desconocido mañana, con sus riesgos y embates, te es más querido que el hoy [...] Y aquí estás tú, extendiendo tu mano para despedirte de la carne de tu carne y de la sangre de tu sangre, para despedirte del escenario de tu niñez y del origen de tu juventud. Y ves, a través de las lágrimas, a un padre y a una madre que te abrazan desconsolados hasta fundirte en ellos, y que no te abandonan sino cuando flaquean sus fuerzas por el dolor de la separación. Entonces cierras los ojos para ahogar el arrojo en tu pecho y el gemido en tu boca. (Zalaquett, “Al-Muhayir” 3)

Seguimos haciendo uso de las palabras del autor para recordar que la llegada de los emigrantes árabes estuvo marcada por tribulaciones y un inicial desencuentro con la sociedad chilena. Es un hecho también conocido que su exitoso involucramiento en las estructuras socioeconómicas y culturales del país de acogida fue logrado con tesón en la vida pública y un gran sacrificio en lo personal y económico (Agar y Rebolledo 304-05), una situación que a fin de cuentas no mitigaba el lógico estado de desarraigo y extrañamiento en la mente de estos emigrados. Continúa narrando Zalaquett:

los recuerdos del pasado se enfrentan a las expectativas del futuro. Esta situación prevalece durante días, hasta que poco a poco se transforma en cosa del olvido, haciendo que este dolor que produjo la separación se convierta en la esperanza por regresar y la determinación personal por sacar provecho al futuro y destilar el tiempo gota a gota.

Aquí estás tú, alejándote de tu patria, aproximándote al país de tu exilio (*gurba*)<sup>4</sup>, trazando muchos planes para tu futuro, algunos ilusorios

<sup>4</sup> El concepto *gurba* es común en la literatura árabe contemporánea y especialmente en la corriente del *Mahyar*. Un gran conocedor de esta literatura como el sociólogo y novelista sirio H. Barakat estudia con prolija erudición el vínculo entre la creatividad literaria y la *gurba* –por sus apuntes se podría traducir como *alienación*, *trasterramiento*, sentimiento de constante *extrañación*– en los intelectuales árabes (199 y ss.). Alegre González señala que la *gurba* “por un lado expresa la idea de exilio, emigración y ausencia de la patria, el sentirse extranjero, alude a la puesta de sol y a la idea de occidente. El siguiente grado conceptual intermedio alude a una separación, retiro y aislamiento, y finalmente enlaza con la idea de soledad, separación, nostalgia y morriña de la tierra motivadas por ese declinar, alejamiento y huida de la gente con respecto a un lugar” (41).

y otros verdaderos. Apenas tu estribo se establece en una tierra con la que fantaseas cual sueño, deambulas por tu pensamiento y gritas pidiendo determinación. Pensamiento y determinación se unen y funden sin trabajo alguno, de modo que la mañana no es propicia para trabajar ni la noche para descansar y guardar las fuerzas que requieran el mañana, y los días se esfuman sin dejar provecho alguno. (3)

Ha de advertirse de ante mano que la vida de Jean Zalaquett y sus experiencias en Chile contrastan con el perfil medio del emigrante árabe, la popular figura del “mercachifle” (Rebolledo 255). En primer lugar, por el afianzado bagaje cultural ya obtenido en su país de origen y por una relativa soltura económica con la que dar rienda suelta a su creatividad artística. No en vano, importa tener presente algunos de los temas aludidos en los fragmentos citados: el dolor de la separación, el exilio, la nostalgia, la introspección, la determinación y el estoicismo, pues en buena medida tiñen la producción y el sentir poético del escritor.

## NOTAS BIOGRÁFICAS

Jean Zalaquett nace el 15 de febrero de 1913 en la ciudad libanesa de Zahlé, situada en el próspero valle de Beqaa, entre las cordilleras del Líbano y del Antilíbano<sup>5</sup>. En la Escuela Oriental, un centro de prestigioso programa educativo no obstante su reciente inauguración, en 1898, cursa estudios primarios. Más tarde ingresa en el Colegio Patriarcal de Beirut. Los primeros reconocimientos académicos por su precoz actividad lírica llegan con tan solo once años, según narra la que fuera su estimada colega

<sup>5</sup> A finales del siglo XIX, la ciudad de Zahlé fue uno de los escenarios de la cruenta matanza de la mayoritaria población cristiana por parte de los musulmanes drusos, “una lucha entre clases sociales” que asumía “el cariz de un enfrentamiento religioso” (Marín Guzmán 574). La hambruna, la falta de recursos que imponía la Primera Guerra Mundial y la entrada en la contienda del Imperio otomano —gobernante del hasta entonces *mutasarrafato* independiente del Monte Líbano— fueron algunos de los factores que explican la mayor oleada migratoria cristiana hacia América, principalmente los Estados Unidos y Brasil (Rodríguez Zahar 152-53). En el caso específico de Chile solo un 19 % de las familias de origen árabe procedía del Líbano para la década de 1940 (Agar y Rebolledo 288).

J. Hazbún Díaz de Tanhnuz (22), del Instituto Chileno-Árabe de Cultura. En 1929 se gradúa en Literatura Árabe y Composición Literaria por la Universidad Nacional del Líbano.

En 1930 decide postergar su inicial deseo de estudiar leyes en Siria para emprender rumbo a Chile. Le esperan sus hermanos, los comerciantes Michel y Simón Zalaquett, futuro cónsul honorario del Líbano en Santiago (1968), ambos arribados al país a principio de la década de los veinte. El joven bardo se instala en la ciudad de Antofagasta, donde apenas reside un par de años, tiempo que emplea en ayudar a su hermano Michel con las labores derivadas de la paquetería y tienda La Reina, en la calle Matta 647, mientras ejerce de secretario para el Club Sirio Palestino de Antofagasta, integrado, tras su fundación en 1908, por distintos miembros de la familia Zalaquett (Mattar 185).

En 1932 regresa al Líbano. En la introducción a una entrevista que el poeta concede en la década de los sesenta al crítico literario ‘I. Fattouh (n. 1935), de la Unión de Escritores Árabes de Damasco, se dice que Zalaquett abandona Chile, arrebatado por “un abrumador deseo y una desconsolada nostalgia por volver a estudiar Derecho”, aunque “no pudo matricularse en la universidad, por lo que se dedicó a la literatura, en concreto a la crítica” (Fattouh 122).

El regreso a su patria le supone el conocimiento directo de un próspero panorama cultural y de una literatura nutrida en lo teórico por el fecundo debate que a la sazón se gesta entre la innovación y la autenticidad árabe, coyuntura que marcará sus futuros trabajos literarios. A este conocimiento contribuye especialmente su participación en el periódico beirutí *Al Makchouf*, una publicación dirigida por el jeque Fouad Hobeiche (m. 1973), de encuentro para intelectuales, periodistas y escritores árabes, en concreto libaneses, como el pensador Ameen Rihani (1876-1940), residente en los Estados Unidos, o Mary Yanni de Atala (1890-1975), una de las grandes artífices del *despertar feminista* árabe, emigrada a Chile en 1926 (López Oliva 131-33). El periódico *Al Makchouf* tuvo un importante influjo en el campo del renacimiento (*Nahda*) cultural árabe –testimonia Zalaquett en un artículo de posterior aparición– por dos motivos cruciales: su divulgación de la literatura occidental y su

compromiso con una pléyade de jóvenes autores en lengua árabe (“*Al-Makchouf*” 10).

En 1939 el poeta vuelve a Chile. Cinco años más tarde toma las riendas de las rotativas de *Alwatan*<sup>6</sup>, un periódico quincenal en árabe y en español, fundado en Santiago, cuyo principal propósito estribaba en “intensificar la tarea de publicidad y difusión cultural de la colectividad árabe residente en Chile, con el deseo de ensanchar el volumen de su capacidad periodística, literaria e informativa”, así como “vincularla estrechamente a los acontecimientos de su país de origen” (en López Oliva 67). Tiempo después delegará la dirección y redacción del periódico en un grupo de universitarios de la colectividad árabe en Chile, para centrarse en su predilecta vocación como poeta y continuar con sus labores comerciales.

En la década de los sesenta, es invitado a dictar distintas conferencias sobre literatura y lingüística árabes para las Academias de Letras del Líbano, Egipto, Jordania y Siria. Le acompaña su esposa, la reputada doctora Idette Falaha Lumi, quien visita varios centros médicos para exponer sus tesis sobre atención pediátrica en Chile<sup>7</sup>. En la Academia Árabe del Cairo, Zalaquett participa en los debates sobre la situación de la lengua árabe por su “capacidad intelectual y sus conocimientos y manejos de las reglas de la estructura” del idioma (Hazbún Díaz de Tanhnuz 23). En el Centro Cultural Árabe de Damasco expone sobre el movimiento literario árabe en Chile y tiene ocasión de leer algunos de sus más patrióticos poemas. En Alejandría se reencuentra con su

<sup>6</sup> Periódico fundado en 1940 por el Centro de la Juventud Árabe y Carlos Lama, en árabe y en español, bajo el lema: *La Patria y la Cultura* (López Oliva 67). Entre sus páginas se encuentran artículos de crítica literaria como el dedicado al poeta español Rafael Alberti (1902-1999), firmado por el novelista de nacionalidad chilena Vicente Mengod (1908-1993), o “Nasib Harida, poeta del Alma Incierta”, sobre el bardo sirio emigrado a Nueva York, publicado por Andrés Sabella (1912-1989), vate chileno de origen árabe (Rafide 89-96).

<sup>7</sup> La doctora, de ascendencia siria, fue presidenta del Comité Unido de Damas Árabes de Chile. Visitó importantes clínicas de Alemania, Francia, España e Italia. De la unión entre el poeta y la médica, en agosto de 1958, nacerán sus hijos Jean Paul y Virginia Zalaquett Falaha.

estimado colega, el poeta y diplomático Omar Abu-Riche<sup>8</sup>, antiguo ministro plenipotenciario de Siria en Chile. En su estancia en Jordania le publican el poema “El refugiado” (*al-Layi*, 1964), “que constituye el símbolo del exiliado en el Medio Oriente”, a decir del profesor Macías Brevis (168).

En julio de 1968, en Beirut, participa en el III Congreso de la Unión Libanesa Mundial como presidente de la delegación chilena. El profesor Rafide también apunta su asistencia a otros congresos celebrados “en diferentes naciones latinoamericanas”, así como “en concursos literarios en Londres, París, El Cairo, Kuwait, Argelia, Beirut, Argentina y Brasil, habiendo conseguido importantes distinciones” (311). Ha de destacarse el premio que le concede en 1971 la emisora British Broadcasting Corporation (BBC) por su poema “Tragedia del emigrante” (Macías Brevis 168).

En marzo de 1976, a los 63 años, Jean Zalaquett fallece en Santiago de Chile.

## PRODUCCIÓN LITERARIA

Por referencias sabemos que el autor publicó las siguientes antologías poéticas en lengua árabe: *Diván de Jean Zalaquett* (*Diwan Yan Zalaqit*, 1966), *Arrayanes y remembranzas* (*Rayahin wa dikra*), sobre sus viajes a los países árabes<sup>9</sup>, y su más conocida *Nostalgia* (*Hanin*<sup>10</sup>, 1968), prologada

<sup>8</sup> Omar Abu-Riche (1910-1990), nacido en la ciudad siria de Alepo, estudió en la Universidad Americana de Beirut y en la Universidad de Londres. Dirigió la Biblioteca Pública de Alepo. Ejerció de agregado cultural para la Liga Árabe en el Cairo, y como embajador en Brasil, Argentina, Uruguay, India y Austria. Compuso *Poemas* (1936), *Por ‘Umar Abu-Risha* (1947), *Selecciones* (1959) y sus *Obras Completas* (1975) (Badawi 172). Participó en el Instituto Chileno-Árabe de Cultura, en 1954, con su conferencia “Nuestro concepto de literatura” (López Oliva 142).

<sup>9</sup> Desconocemos la fecha de edición de la obra, aunque debiera haber visto la luz también en la década de los sesenta, la época más granada del autor, en una de esas idas y venidas al Levante mediterráneo.

<sup>10</sup> A colación del término *hanin*, y en concreto de la literatura de los emigrantes árabes en América, explica la profesora Martínez Lillo tratarse del nombre que, “casi imperceptiblemente o inconscientemente, ha quedado ya acuñado para designar esencialmente ese sentimiento



por el famoso poeta cordobés Zaki Konsol<sup>11</sup> y publicada en su ciudad natal por la editorial Zahle al-Fatat (Baradī 1108).

En cuanto a la última obra, *Nostalgia*, cerca de cincuenta poemas, el profesor N. Yusuf<sup>12</sup> enumera los temas tratados en su interior, de corte mayormente existencialista y nacionalista árabe: “Palestina y la condenada promesa<sup>13</sup>, las heridas, el dolor, la esperanza, el refugiado”, la Independencia de Argelia en 1962, el “trasterramiento” (*igtirab*)<sup>14</sup>, “la angustia, la nostalgia del emigrado (*hanin al-mugtarib*), el mundo de los recuerdos, el Líbano, [...] el silente amor” (32).

Dos motivos han de ser resaltados en esta relación de temas cultivados por el autor: el primero es la cuestión palestina, de la que Zalaquett, como férreo nacionalista árabe, muestra preocupación e incondicional compromiso, en poemas, discursos y conferencias para las instituciones

en aquella realidad espacio-temporal dentro de la literatura árabe” (350). El *hanin* no es un tópico privativo de la literatura del *Mahyar*; la novedad, a decir del crítico W. Deeb, es que “esta nostalgia fluirá por tres afluentes distintos, para finalmente asentarse en el vasto lago de la vida. Hay nostalgia por la madre y por la Madre Patria. Hay nostalgia por la naturaleza. Hay nostalgia por el mundo desconocido” (96). Los poetas árabes en Estados Unidos son más proclives a versificar ese sentimiento; contrastan el materialismo occidental con la espiritualidad de sus lugares de origen, a la sazón sometidos al yugo extranjero (al-Na‘uri 79).

<sup>11</sup> Zaki Konsol (1916-1994), poeta argentino en lengua árabe, periodista, traductor y comerciante, junto a su hermano el también célebre poeta sirio Elías, cultivan una poesía clásica, marcada por la nostalgia y el nacionalismo. Según un gran conocedor de esta literatura, “no es posible hablar sobre los hombres de la literatura del *mahyar* meridional sin referir a” estos “hermanos poetas” (al-Na‘uri 561). Zaki Konsol reúne sus composiciones poéticas en *Luz y fuego*, editado en 1972 en Argentina (Yaser 355-56).

<sup>12</sup> Niquila Yusuf (1904-1976) es docente, crítico literario, periodista, poeta y novelista egipcio. Dice haber conocido en persona a Zalaquett en el año 1971 (Yusuf 32), muy probablemente cuando se encontraba en Alejandría dictando las comentadas conferencias sobre literatura y lingüística árabes.

<sup>13</sup> En alusión a la Declaración Balfour (1917), con la que, como es sabido, el Gobierno británico apoyó las pretensiones sionistas de crear un Hogar Nacional Judío en Palestina, truncando las promesas realizadas al nacionalismo árabe palestino.

<sup>14</sup> El concepto de *igtirab* proviene de la misma familia semántica que la ya definida *gurba*; se puede traducir por “exilio, emigración, vida en el extranjero, occidentalización, alienación, carácter o situación del forastero, alejamiento de la patria y separación” (Alegre González 41). A Jean Zalaquett se le presenta como “el poeta *mugtarib*” (Fattouh 121), también derivado de la misma raíz verbal; es decir, el poeta “forastero, emigrante, que vive en el extranjero, exiliado, prófugo” (Alegre González 41).

árabes en Chile (Zu‘aytir 158). A colación de su repulsa hacia la colonización sionista de Palestina, J. Hazbún Díaz de Tanhnuz cuenta que su “Poema de protesta” causó gran repercusión entre los Gobiernos que apoyaron la partición del territorio palestino; “fue traducido al francés, debido a su contenido, que reflejaba el dolor del arabismo<sup>15</sup>, el Gobierno de Francia le limita su estada en París” (23).

El segundo de los motivos a los que aludimos es la doliente e incesante sensación de extrañamiento hacia lo abandonado en el lugar de origen de los emigrantes. Como muestra, el pedagogo y escritor chileno de origen sirio Moisés Mussa (m. 1982) (Rafide 36-39), junto a Nanita Gambraguy, vierten al castellano su poema “Nostalgia del emigrado” (*Hanin al-muhayir*), también recogido en el libro *Nostalgia*, que comienza con el llamado de la patria original de los emigrantes a su regreso:

Es la voz de la Patria en mis oídos;  
es una voz ronca de tanto decir: ¡volved!;  
y, empero, las manos del encuentro se enlazan  
en un afán imperioso de estar y de yacer.  
(En Mussa y Gambraguy 55)

Y continúa con el sentimiento de alienación que los trasplantados padecen en sus nuevos lugares de acogida, a pesar de los logros y las satisfacciones materiales allí obtenidos:

En la nueva patria, sus pasos dejan huellas,  
respira un aire extraño, habla distinta lengua  
y, no obstante el hogar, el pan, el oro y la gloria  
logrados, padece siempre la comunidad ajena. (56)

El poema termina con el inapelable compromiso por volver algún

<sup>15</sup> Ha de tenerse en cuenta que su libro *Hanin* sale a la luz en 1968, un año después de la Guerra de los Seis Días (1967), cuyo trauma para el pueblo árabe y en concreto palestino deja su impronta en una nueva literatura árabe contemporánea, de dolor, compromiso y resistencia.

día al suelo patrio, promesa que, en el caso de los emigrantes árabes en Chile, pocos verían realizada:

Una deuda que yo –y todo emigrante– habremos de pagar, cueste lo que cueste,  
es: tomar, algún día, el bordón del caminante  
y tornar feliz, ¡oh, Patria!, con paso apresurado,  
a sus playas remotas, a tu seno bendito,  
a tus elocuentes ruinas, a tus bellas ciudades. (56)

Jean Zalaquett también cuenta con numerosísimos poemas sueltos (Idd 326), manuscritos o espigados entre revistas y periódicos de difícil acceso, sobre todo aquellos editados por los emigrantes árabes en Latinoamérica. El propio autor confiesa haber sido avaro y poco interesado en la divulgación, salvo los contados versos que en su momento decide enviar a las siguientes revistas en lengua árabe: la brasileña *al-‘Usba*, órgano de comunicación del Círculo Andalusi<sup>16</sup>, la también brasileña *El Oriente*, de Musa Karim, la argentina *Al-Mawahib* o *Los Dones*, de Yusef Sarme, la kuwaití *Al-Arabi*, y unos cuantos periódicos circulados por la ciudad siria de Homs (Fattouh 123), lugar de origen de un importante número de emigrantes radicados en Chile (Agar y Rebolledo 288).

A esta nómina de editoriales ha de añadirse el periódico *Alwatan*, durante la época en la que Zalaquett ocupaba la dirección. Entre sus páginas hallamos sus más íntimas poesías, románticas en descripciones y desgarradoramente vívidas. Como muestra de los derroteros líricos del autor, se encuentran las siguientes estrofas de su “El poeta demente”<sup>17</sup>:

<sup>16</sup> Peña literaria de gran influjo y repercusión en el panorama cultural árabe de la época, fundada en Brasil, en enero de 1933, con el objetivo de “fomentar la literatura árabe en el *mahyar* por diversos medios, crear vínculos del saber y consolidar nexos cordiales entre el Círculo y el proceder de asociaciones literarias árabes, combatir el fanatismo y purificar las creencias y la violación de las tradiciones que niegan el espíritu de la época y portan a un pensamiento intolerante” (en Martínez Lillo 358).

<sup>17</sup> También se recoge en *Oasis*, revista del Centro Cultural Árabe de Quito, donde se presenta al autor de esta manera: “figura de las más prominentes del mundo intelectual árabe en América. Director Propietario del prestigioso periódico ‘EL WATAN’. Único periódico

Dejadlo vagar en sus mundos.  
 ¿Comprendéis acaso su miseria?  
 Vosotros que lo miráis con piedad,  
 quizás seáis su sonrisa,  
 no es más que un ay seguido de ayes. (Zalaquett, “El poeta” 4)

En el estado enajenado, el poeta encuentra clarividencia y un cierto sosiego para su angustiada alma:

Y el destino  
 se traiciona,  
 convierte a los hombres en lobos con ropaje humano.  
 Toda la extravagancia de su locura es sabiduría.  
 Dejadlo que olvide las aflicciones que le aquejan.  
 Nada cura como la locura del hombre  
 que la vida ha aplastado las lágrimas en sus ojos.  
 Caminan los dolores en su ensangrentado pecho,  
 con los pasos temblorosos entre sus dudas. (4)

A principios de la década de 1940 ya había salido a la luz el poema “Nostalgia del emigrante” en su expresión original árabe (Zalaquett, “Hanin” 1), así como varios de sus ensayos de crítica literaria, todo ello publicado en el semanario *Al Islah (La Reforma)*. Los más relevantes de entre sus ensayos son “Sobre el *despertar* árabe moderno”, es decir, el movimiento cultural de la *nahda* en Egipto y la Gran Siria (“Hawla” 3 y 5); sus comentarios críticos sobre el *Diván de al-Humani* (“Al-Humani” 5), cuyo autor, el poeta beirutí y nacionalista árabe Muhammad ‘Ali al-Humani (m. 1964), había visitado Chile hacia 1940, causando gran expectación entre los medios nacionales (López Oliva 141); sus disertaciones sobre la vida y obra del poeta libanés universal Khalil Gibran (“Yubran” 5), fallecido en Nueva York, y sus consideraciones sobre la producción literaria de su estimado colega el escritor sirio de nacionalidad chilena Benedicto Chuaqui (m. 1970) (“Yamil” 3).

árabe en este lado del Pacífico” (*Oasis* 26).

Benedicto Chuaqui tradujo al español algunos de sus poemas para la antología *Treinta y tres poetas árabes*: “Obsesión”, “Desesperanza”<sup>18</sup>, “Numen de amor” y “El poeta demente” (68-75). Años más tarde daría a conocer al poeta en la primera entrega de una antología de poetas árabes contemporáneos, publicada por la revista *Al-Motamid* de Larache, en el Marruecos bajo Protectorado español. De él comenta: “Jean Zalaquett, que vive hace años en Chile, hace gala de un espíritu fino, que se resuelve con depuración y calidad poética”; y cita los amartelados versos de “Obsesión”:

Eres más dulce para mí que mis dolores.  
Y entre mis quimeras eres la quimera más adorable.  
Eres mía. Eres luz seductora del pecado.  
Para reverenciarte, cierro los párpados y oro. (En Chuaqui 6)

Colaboradora también en *Al-Motamid*, la arabista española L. Martínez Martín tradujo el poema “El soldado” en una obra editada en Madrid. El poema expresa así:

Niega el sueño a tus párpados, teñidos  
por el rojo de las estrellas de terror y de insomnio.  
Muchos hombres son fuertes, pues sus pechos encierran  
lo que en el pecho del lobo y del tigre existe.  
(En Martínez Martín 113)

Y concluye con estos versos de advertencia:

Jamás perdonan a menos que carezcan de fuerzas.  
Mas ¡ay de la mano del poderoso si no perdona!  
Si el egoísmo se convierte en objetivo de quien tiene el  
Poder,  
puñal es en manos del suicida. (113).

<sup>18</sup> También aparece traducido en el número 348, de junio de 1954, de la revista *Atenea*, editada por la Universidad de Concepción (Zalaquett, “Desesperanza” 235).

Asimismo, el también arabista español J. Vernet incluye un poema de Zalaquett en el capítulo que dedica a la “nueva poesía hispanoárabe”, acerca de un tema antes aludido entre los cultivados por el poeta: “el amor en silencio” (Vernet 502), que dice así:

Te miro mientras mis entrañas arden.  
 ¿Es que no lees en mis ojos lo que oculto?  
 Es un amor al que alimento con lágrimas furtivas  
 y las lágrimas, al caer, hablan.  
 No puedo mostrarlas: aquella a quien  
 amo ni me da motivo ni es injusta,  
 por eso las ahogo y las entierro en mis entrañas.  
 Y vivo, encima de mi tumba, quejándome. (En Vernet 502-03)

Autores de diferente ropaje literario coincidieron en elogiar esta producción lírica. El antes mencionado ‘I. Fattouh, quien por cierto comenzaba su acreditada carrera como crítico literario en la misma época que tuvo contacto con Zalaquett, le adjudica ser el principal poeta en expresión árabe de Chile y Bolivia, a tenor de sus composiciones y conferencias sobre historia y cultura árabes (122). Vicente Mengod, quien bien conociera a nuestro autor, como luego aclaramos, dice ser uno de los máximos “cultores de una poesía pensada y escrita en árabe” (140). El profesor Moisés Mussa no fue menos comedido al describirlo como “uno de los más auténticos, inspiradores, patriotas y conocidos señores del verso” (51). Por su parte, el crítico e historiador libanés Esteban Fayad, residente en la capital venezolana de Caracas, comenta que en las estrofas de Zalaquett “se eleva un claro surtidor de magia y profundo sentido lírico-romántico-histórico”, donde “late una vida nobilísima consagrada a la defensa del valor humano, a la victoria de la verdad y a la salvación de una belleza” (en López Oliva 140). De otro lado, Zalaquett es el único poeta árabe de Chile que se destaca en el importantísimo estudio sobre la literatura del *Mahyar* que realiza el vate damasceno Jorge Saydah (n. 1893)<sup>19</sup>, residente en Venezuela y luego en Argentina, Líbano y Francia.

<sup>19</sup> El arabista Vernet habla de ese importante estudio, que en español recibe el nombre de *Nuestra literatura y nuestros literatos en la diáspora americana* (tercera edición, Beirut,

Puede que de aquí le venga la escueta referencia que más tarde le dedica a Zalaquett la crítica siria ‘A. Muraydin (51), quien, indudablemente, bien conoce la obra de Saydah.

## ASOCIACIONES CULTURALES ÁRABES

Jóvenes escritores, poetas e intelectuales emigrados a las grandes metrópolis americanas se organizaron para fundar distintas peñas literarias de encuentro, difusión y debate en lengua árabe. Las dos asociaciones de mayor influjo en el panorama cultural del Oriente árabe fueron la Liga Literaria (*al-Rabita al-Qalamiyya*, 1920) de Nueva York, con el ya recordado Khalil Gibran como decano, y el Círculo Andalusí (*al-‘Usba al-Andalusiyya*, 1933) de São Paulo. No obstante, las diferencias entre ambas asociaciones –significativas en cuanto a géneros cultivados, ideologías y formas de entender la renovación poética (Makki 25-26)–, una y otra habían sido auspiciadas ante la honda necesidad de diálogo e “intercambio idiomático y espiritual” en tierras extranjeras (Yaser 334).

Chile no fue ajeno a este tipo de ambiciones intelectuales. En concreto Zalaquett figura como testigo y partícipe de su materialización en los tres proyectos que vieron la luz en Santiago a mediados del siglo veinte: el Círculo de Amigos de la Cultura Árabe (1940-1950), el Instituto-Chileno Árabe de Cultura (1950) y el Club Literario (1955). Antes de comentar la participación del autor en cada una de estos espacios, conviene apuntar que los tres tuvieron que lidiar con unos modestos recursos y el desinterés generalizado de la colectividad árabe en Chile por este tipo de iniciativas, pues reparar en ello en gran medida nos servirá para ponderar la loable labor de sus integrantes.

---

1965), y de la distribución numérica de los autores inventariados por Saydah: “Estados Unidos, 37; Brasil, 85; Argentina, 18; Méjico, 1; Venezuela, 3; Ecuador, 2; Chile, 1; Bolivia y algunos países más siguen con un solo autor” (Vernet 499). En concreto sobre Zalaquett, Saydah menciona la fundación del periódico *Alwatan* y repara en la calidad poética de sus obras, ofreciendo como ilustración una estrofa de temática amorosa y otra sobre la nostalgia que profesa el poeta hacia su patria natal (707-08).

Un acreditado estudioso de la literatura del *Mahyar* como el recién mencionado Saydah señalaba en su tan consultada obra que Chile “es un entorno en donde no predomina la literatura árabe, pues todos son comerciantes, obreros, industriales y agricultores” (706). La predisposición por lo material frente a lo cultural entre los emigrantes era un hecho palmario y altamente discutido por gran parte de sus más señeros representantes, sobre todo por aquellos responsables de las distintas iniciativas editoriales que alguna vez vieran la luz en el seno de la colectividad árabe. A ellos hace referencia Zalaquett: “frente a esta indiferencia, existe un bendito grupo que siente como única obligación la promoción de la prensa, contribuyendo material y moralmente con ella. Si no fuera por estos pocos, los periódicos árabes apenas verían la luz” (en López Oliva 70). El escritor chileno de ascendencia árabe Mahfud Massís (m. 1990) en cierto modo reconocía esta difícil situación al reclamar la justa comprensión de los escritores árabes en América. Sus siguientes palabras se encuentran en la primera plana del periódico *Alwatan*:

Se argüirá que nuestra colectividad no se encuentra al margen de una acción culturizadora, que no hay instaurados cursos de árabe, etc., etc. Es verdad. Pero es una ola en medio del océano. El coeficiente material de nuestra colectividad —en Chile, especialmente— excede en cien veces la labor intelectual, que debiera, por lo menos, ser paralela a su contingente económico, ya que las causas económicas y sociales determinan, en no pequeña medida, la conformación de toda cultura [...] Se dirá que no tenemos grandes escritores y poetas. Tal vez. Pero ellos andan exiliados voluntariamente por las naciones americanas, y, aunque corren en todas las bocas, no han merecido la comprensión objetiva [...] para estimular su facultad creadora [...] Nuestras glorias son aisladas, en muy poco, tenemos derecho a compartirlas. (Massís 1)<sup>20</sup>

<sup>20</sup> La profesora O. Samamé Barrera destaca en su tesis doctoral sobre Mahfud Massís que la participación del autor en *Alwatan*, entre 1944 y 1948 —con Zalaquett en la dirección— “le permitió proyectarse como un escritor vehemente y comprometido ante los problemas que afectaban a las raíces de su cultura ancestral; asimismo, le facilitó divulgar su faceta de censor atento a la acción de la crítica chilena y, sobre todo, encontró que los prólogos le abrían un espacio de difusión” (71).



Durante la entrevista que Zalaquett concede en los años sesenta a ‘I. Fattouh, al preguntarle por el panorama cultural árabe en Chile, confiesa vivir él mismo en un “asfixiante aislamiento literario”: las editoriales periodísticas del Levante mediterráneo apenas llegaban al país –apostilla el autor que, cuando llegaban, en rara ocasión se compartían– y los lectores en lengua árabe comenzaban a ser un grupo cada vez más reducido (Fattouh 123), otro de los motivos por el cual decidiera abandonar la dirección de *Alwatan* (Saydah 708). El declive de la lengua árabe en la diáspora sin duda era una de las más latentes preocupaciones que atormentaban a Zalaquett desde que decidiera afincarse definitivamente en Chile. Su inquietud y devoción por este idioma<sup>21</sup>, de difícil acceso incluso para los emigrados que de él hacían su expresión literaria (Vernet 500), quedan reflejas en el artículo que el autor dedica a los lectores del semanario *Al Islah (La Reforma)*, bajo el título de “Hermano árabe” (*Ya aji al-arabi*), animando a la supervivencia material de las rotativas:

Te llamo hermano, porque esta expresión es la más tierna de las palabras que impresiona oír [...] [E]ntre tú y yo existe el nexo de la lengua [...] En nombre de esta lengua –la lengua árabe–, con la que te hablé por primera vez tu madre con aquella dulzura que te deleitaba [...], te llamo para que acudas en su ayuda.

Si hubiese sabido que al emigrar de mi patria olvidaría con ella mi lengua, intencionadamente o de forma espontánea, hubiese preferido ser una piedra en alguna de sus casas para oír a sus hijos hablar en lo que yo hablo y recitar aquello que embelesa mis oídos. Pero me subí al barco y partí con él, surcando el mar como una parte de él, asegurándome de que yo protegería en el Nuevo Mundo a quien hablara y escribiera en mi lengua. Entonces llegué a este mundo y verifiqué mi certeza, y demostré ser obstinado.

¡Hermano árabe!, ciertamente estás lejos de tu patria y ante ti tienes a quien te habla en tu sagrada y noble lengua de suma riqueza. No desistas, a menos que Dios desoiga tu insistencia. (7)

<sup>21</sup> Aunque no hemos podido acceder a ellos, el poeta brasileño de origen sirio Assis Feres, por un tiempo radicado en Chile, afirma que Zalaquett traduce al árabe “una considerable suma de trabajos literarios de escritores y de poetas de repercusión universal” (14).

Cuando a Zalaquett se le pregunta por la existencia de alguna Peña literaria en Chile, al estilo de la Liga Literaria de Estados Unidos o del Círculo Andalusí de Brasil, menciona el Círculo de Amigos de la Cultura Árabe (Fattouh 122). De naturaleza “prácticamente académica” (122), la asociación fue fundada en 1940 por Benedicto Chuaqui como punto de encuentro para intelectuales y escritores árabes y chilenos. Zalaquett ejercía de secretario en lengua árabe; en él también militaron otros nombres conocidos como Moisés Mussa (vice-presidente), el escritor chileno Luis Merino (secretario de correspondencia), Andrés Sabella (secretario de prensa), Luis Durand (consejero), el catedrático español Eleazar Huerta, Mariano Latorre, Augusto D’Halmar, Mary Yanni de Atala y Mahfud Massis (Merino Reyes 9). Zalaquett añade que el requisito para ingresar era una conferencia en el Salón de Honor de la Universidad de Chile, presentada por el anterior ponente y luego recogida en uno de los siete números del Círculo (Fattouh 122), bajo el nombre de *Tres ensayos y una breve antología poética*. Chuaqui los editó y manifestó ya en el primero de ellos el interés del Círculo por difundir el legado cultural árabe (Chuaqui, “Guía” 5-6).

El proyecto del Círculo fue retomado en diciembre de 1949 por el Instituto Chileno-Árabe de Cultura (ICHAC), presidido por Moisés Mussa y con Benedicto Chuaqui y Mariano Latorre en la primera junta directiva. Su objetivo era generar una mayor comprensión entre Chile y los países árabes, por medio del conocimiento mutuo y del estudio de sus valores culturales. Para ello se celebraron conferencias, charlas, cursos, mesas redondas y actos de similar índole, como la Semana de la Cultura Árabe, unas jornadas auspiciadas en 1960 por la Sección Chilena de UNESCO, la Comisión Chilena de Cooperación Intelectual de la Universidad de Chile y el propio ICHAC, entre otros organismos. Zalaquett participó con una conferencia titulada “La literatura árabe” —desde la *Yahiliyya* o época preislámica hasta el *Mahyar*—, donde se comprueba la relación entre la manera en la que el autor interpreta la literatura árabe y el estilo e imágenes de sus propias composiciones poéticas. Decía así:

En los albores de su existencia, el árabe sintió la poesía en su sangre y la vio vibrar en el espejismo del profundo desierto, en el heroísmo de los guerreros, en las alas de su caballo, en la resistencia de su camello y en la sonrisa de su espada. Todo lo cantó. En todo, sintió su musical poesía y quería adornarlo todo con la aureola de la belleza poética [...] La poesía sigue siendo, como antaño, el motor que impulsa la vida del hombre, pues en todos los momentos, así en los alegres como en los infaustos, el árabe rima su contento y su dolor. (Zalaquett, “Literatura”, 227-39)

Algo más tarde, en el tercer número de 1974 de *Antar: Boletín Oficial de Instituto Chileno-Árabe de Cultura*, se dedicaron unas palabras sobre la labor asociativa de Zalaquett. Se dice que siempre estuvo “presente y cooperando sin temor a las fatigas y a las responsabilidades”. Se añade acto seguido: “es merecedor [...] del título de ‘entusiasta socio fundador’ y de ‘gran secretario en árabe’, del pequeño y solidario grupo, que, con él, organizaron, entre otros, Durán, Melfi, Latorre, Mussa y Chuaqui” (M. M. 51)<sup>22</sup>.

Zalaquett asimismo colaboró en los seminarios y sesiones de investigación en lengua árabe que organizaba el Club Literario de Santiago, fundado en 1955. En él militaron el artista caligráfico Adib Jesam, el periodista Jorge Sabaj Zurob y los poetas Jorge Khedi y Waheed Chariye (Yaser 357). Sus actividades tuvieron que cesar, como antes se aludía, dada la falta de interés de un público suficiente amplio como para acarrear su mantenimiento (Yanni de Atala 21). La dirección corrió a cargo de la varias veces mencionada Mary Yanni de Atala, aplaudida pensadora entre los círculos intelectuales sirolibaneses del Oriente árabe y de la diáspora. Señala Zalaquett

<sup>22</sup> En una reseña de *Doce poetas chilenos de origen árabe*, obra de M. Rafide, Luis Merino Reyes lamenta que no se incluya a Zalaquett en la nómina de poetas, y recuerda que sus poemas aparecían publicados en la mencionada revista *Antar*. Dice textualmente: “Echamos de menos a Jean Zalaquet [...] Sus poemas escritos en árabe eran recitados en los actos culturales del Círculo de Amigos de la Cultura Árabe, fundado por Benedicto Chuaqui y antecesor del Instituto Chileno Árabe de Cultura vigente hasta hoy. Es cierto que los poemas de Zalaquet no fueron recopilados en libros, pero algunas de sus traducciones aparecen en el boletín del Instituto a que ya hemos aludido. Y lamentablemente, el poeta falleció en Santiago de Chile” (Merino Reyes, “Doce” 257).

que su fama “se remonta a aquellos días en los que publicaba la revista *Minerva*” en Beirut, y añade que “nos apoyó con palabras y hechos en todas nuestras manifestaciones patrióticas... El Gobierno de Chile recientemente le ha conferido la Medalla al Mérito por su pugna literaria e intelectual” (Fattouh 123). Tal distinción en concreto fue otorgada por su traducción al árabe de *La Historia de Chile* de Ismael Valdés Vergara (*Ta'rij Shili Isma'il Faldis Firgara*), publicada en 1986 en Beirut, y distribuida con fines benéficos por distintos centros educativos del mundo árabe.

## CONCLUSIONES

El poeta emigrado Jean Zalaquett es una figura clave en el panorama cultural árabe en Chile. De su producción literaria hizo un hondo tributo a su primera patria, teñido por la alienación y el extrañamiento, el sentimiento de *gurba*, tan común y representativo en otros señeros exponentes de la corriente literaria del *Mahyar* en América.

Esa sensación de constante nostalgia que atraviesa toda su obra no consiguió nublar un objetivo marcado desde que en 1939 decidiera hacer de Chile su patria de acogida: la vinculación de sus coterráneos con una cultura que, ante los nuevos modos y experiencias de la diáspora, les era paulatinamente más ajena. Con este fin, Zalaquett participó codo a codo, junto a los más egregios intelectuales de la hégira árabe en Chile, en la ambiciosa misión de proteger y dar a conocer la lengua y el vasto patrimonio cultural que les reunía como colectividad etnocultural emigrada.

El poeta también cantó al amor imposible, al dolor, a la separación, a la soledad y a la esperanza. Su poesía, en gran medida disgregada en diferentes antologías y publicaciones periódicas de distinto origen y naturaleza, ha sido merecedora de grandes elogios por parte de sus coetáneos colegas: Benedicto Chuaqui, Moisés Mussa, Luis Merino Reyes o Vicente Mengond, por señalar algunos de los más allegados y, por tanto, los más capaces de desentrañar el complejo íntimo de su poética.

## BIBLIOGRAFÍA

- AGAR, LORENZO, Y ANTONIA REBOLLEDO. “La inmigración árabe en Chile: los caminos de la integración”. *El mundo árabe y América Latina*. Ed. Raymundo Kabchi. Madrid: UNESCO / Libertarias / Prodhufi, 1997. 283-309.
- ALEGRE GONZÁLEZ, ARANTXA. “El sentimiento de *gurba* en Maḥmūd Darwīš”. *Idearabia* 4 (2003): 41-52.
- AL-NA‘URI, ‘ISĀ. *Adab al-Mahyār* [La literatura del lugar de emigración]. Dar al-Ma‘arif bi-Misr, 1977.
- BADAWI, MOHAMMED MUSTAFA. *A critical introduction to modern Arabic poetry*. Cambridge: Cambridge UP, 1975.
- BARAD‘I, JALID MUHYI AL-DIN. *Al-Muhayara wa-l-muhayirun. Dirasa fi shi‘r al-muhayirin al-‘arab ilā-l-qarra al-Amrikiya* [Las migraciones y los emigrantes: estudio sobre la poesía de los emigrantes árabes en el continente americano]. Vol. II. Damasco: Wizarat al-Thaqafa, 2006.
- BARAKAT, HALIM. *Gurbat al-katib al-‘arabi* [El extrañamiento del escritor árabe]. Beirut: Dar al-Saqi, 2011.
- CHUAQUI, BENEDICTO. “Guía de ruta”. *Tres ensayos y una breve antología poética*. Santiago: Ediciones Gibrán, 1942. 1-9.
- . *Treinta y tres poetas árabes desde el año 560 hasta los contemporáneos*. Santiago: Nascimento, 1945.
- . “Poesía árabe contemporánea”. *Al-Motamid* 25 (1953): 5-7.
- DEEB, WADIH. *Al-Shi‘r al-‘arabi fi-l-Mahyar al-amriki* [Poesía árabe en la diáspora americana]. Beirut: Dar al-‘Ilm li-l-Malayyin, 1993.
- IDD, JOSÉ EL-. *Yawlat fi-l-‘Alam al-Yadid* [Viajes en el Nuevo Mundo]. Buenos Aires: Rustom, 1959.
- FATTOUH, ‘ISSĀ. “Al-taqdim wa-l-muqabila ma’ al-sha‘ir al-mugtarib Jean Zalaquett” [Presentación y entrevista con el poeta emigrado J. Z.]. *Al-Ma‘arifa* 44 (1965): 121-25.
- HAZBÚN DÍAZ DE TANHNUZ, JULIA. “Labor poética y actividad cívica de Jean Zalaquett”. *Antar* 5 (1976): 21-25.
- LÓPEZ OLIVA, ALBERTO BENJAMÍN. “El discurso literario del *Mahyār* en Chile: entre la arabidad y la integración a través del periódico *al-Iṣlāḥ* (*La Reforma*), 1930-1942”. Tesis doctoral, Universidad de Granada, 2021.
- M. M. “Jean Zalaquett Hachain”. *Antar* 3 (1974): 51.
- MACÍAS BREVIS, SERGIO. *Influencia árabe en las letras Iberoamericanas*. Sevilla: Universidad Internacional de Andalucía, 2009.
- MAKKI, MAHMUD A. “La poesía árabe en América Latina”. *Estudios Orientales* 1 (1970): 22-36.
- MARÍN GUZMÁN, ROBERTO. “Las causas de la emigración libanesa durante el siglo XIX y principios del XX. Un estudio de historia económica y social”. *Estudios de Asia y África* XXXI.3 (1996): 557-606.

- MARTÍNEZ MARTÍN, LEONOR. *Antología de poesía árabe contemporánea*. Madrid: Espasa-Calpe, 1972.
- MARTÍNEZ MONTÁVEZ, PEDRO. *Literatura árabe de hoy*. Madrid: CantArabia, 1990.
- MARTÍNEZ LILLO, ROSA-ISABEL. "El mahyar del ayer al hoy: dimensión literaria y cultural". *Contribuciones árabes a las identidades iberoamericanas*. Ed. Lorenzo Agar et al. Madrid: Casa Árabe-IEAM, 2009. 349-76.
- MARTÍNEZ LILLO, ROSA-ISABEL, Y MIGUEL ÁNGEL LUCENA ROMERO. "La re-construcción literaria de oriente desde América: los casos de Chile y México". *International Journal of Human Sciences Research* 2.16 (2022): 1-13.
- MASSÍS, MAHFUD. "Los árabes y el porvenir de la cultura americana". *Alwatan* 4 (31 oct. 1944): 1.
- MATTAR, AHMAD HASSAN. *Guía social de la colonia árabe en Chile (Siria-Palestina-Libanesa)*. Santiago: Ahues Hnos., 1941.
- MENGOD, VICENTE. *Proyecciones árabes en la poesía castellana*. Santiago: Instituto Chileno-Árabe de Cultura, 1954.
- MERINO REYES, LUIS. "Doce poetas chilenos de origen árabe". *Atenea* 468 (1993): 256-57.
- \_. *Escritores chilenos de ayer y de hoy*. Santiago: Rumbos, 1997.
- MURAYDIN, 'AZIZA. *Al-Shi'r al-qawmi fi-l-Mahyar al-yanubi* [La poesía nacionalista en la diáspora meridional]. Beirut: Dar al-Fikr, 1973.
- MUSSA, MOISÉS, Y NANITA GAMBRAGUY. "Nostalgia del Emigrado. Poema (Extraído del Libro "Nostalgia") de Jean Zalaquett". *Antar* 5 (1976): 55-56.
- Oasis* 18 (julio 1945): 26.
- RAFIDE, MATÍAS. *Escritores chilenos de origen árabe*. Santiago: Instituto Chileno-Árabe, 1989.
- REBOLLEDO, ANTONIA. "La 'turcofobia': discriminación antiárabe en Chile". *Historia* 28 (1994): 249-72.
- RODRÍGUEZ ZAHAR, LEÓN. *Libano, espejo del Medio Oriente: comunidad, confesión y Estado, siglo VII-XXI*. México: Colegio de México, 2004.
- SAYDAH, JORGE. *Adabu-na wa 'udaba'-na fi-l-Mahyar al-amirikiyya* [Nuestra literatura y nuestros literatos en la diáspora americana]. Beirut: s. ed., 1957.
- SAMAMÉ BARRERA, MARÍA OLGA. "Chilean Arabic Writing: A Desire for Integration into Mainstream Society". *A History of Chilean Literature*. Ed. Ignacio López-Calvo. Cambridge: Cambridge UP, 2021. 379-402.
- \_. "Muerte y deshumanización en la biografía y poética de Mahfud Massís". Tesis doctoral, Universidad de Chile, 2006.
- VERNET, JUAN. "Una nueva literatura hispano-árabe". *Homenaje a Guillermo Guastavino: miscelánea de estudios en el año de su jubilación como Director de la Biblioteca Nacional*. Madrid: ANABA, 1974. 497-504.
- YANNI DE ATALA, MARY. *Ta'rij Shili Isma'il Faldis Firgar* [La Hª de Chile de Ismael Valdés Vergara]. Beirut: Dar Rihani lil-Taba'a wa-l-Nashr, 1956.
- YASER, JUAN. "El movimiento literario americano-árabe en américa latina. Apuntes sobre la inmigración intelectual". *El Mundo Árabe y América Latina*. Ed. Raymundo Kabchi. Madrid: UNESCO / Libertarias / Prodhufi, 1997. 331-70.

YUSUF, NIQUA. “Yawm fi Zahlé wa ayam ma’ ‘udaba’-ha” [Un día en Zahle y varios con sus escritores]. *Al-Adib* 3 (1973): 27-32.

ZALAQUETT, JEAN. “Al-Humani”. *Al Islah (La Reforma)* 17 (27 abr. 1940): 5.

\_. “*Al-Makchouf* fi jadimat al-nahda al-‘arabiyya” [*Al Makchouf* al servicio del despertar árabe]. *Al Islah (La Reforma)* 9 (2 mar. 1940): 1 y 10.

\_. “Al-Muhayir al-ams wa-l-yawm” [El emigrante ayer y hoy]. *Al Islah (La Reforma)* 9 (15 mar. 1941): 3.

\_. “Desesperanza”. *Atenea* 348 (jun. 1954): 235.

\_. “El poeta demente”. *Alwatan* 1 (9 oct. 1947): 4.

\_. “Hawla al-nahda al-‘arabiyya al-haditha” [Sobre el despertar árabe moderno]. *Al Islah (La Reforma)* 34 (9 sept. 1939): 3 y 5.

\_. “Hanin al-muhayir” [La nostalgia del emigrado]. *Al Islah (La Reforma)* 21 (21 jun. 1941): 1.

\_. “Literatura árabe”. *Cultura Árabe (semana dedicada a su mejor conocimiento)*. Santiago: 1960. 227-39.

\_. “Ya aji al-‘arabi” [Hermano árabe]. *Al Islah (La Reforma)* 35-36 (22-29 oct. 1931): 7.

\_. “Yamil Shuwahi” [Benedicto Chuaqui]. *Al Islah (La Reforma)* 3 (23 en. 1942): 3.

\_. “Yubran” [Gibran]. *Al Islah (La Reforma)* 39 (1 nov. 1941): 5.

ZU’AYTIR, AKRAM. *Mahamma fi qarra: rihlat al-Wafd al-‘Arabiyya ilà Amirka al-Latiniyya fi sabil Filastin* [Misión en un continente: viaje de la Delegación Árabe a América Latina por Palestina]. Beirut: Dar al-Haya, 1950.

